

LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE PARA EL SIGLO XXI

OBJETIVOS EDUCACIONALES,

POLÍTICAS Y CURRÍCULOS

DE SEIS NACIONES

EDITADO POR
Fernando M. Reimers
Connie K. Chung

CHILE

CHINA

INDIA

MÉXICO

SINGAPUR

ESTADOS UNIDOS

Resumen ejecutivo



Global Education Innovation Initiative

HARVARD



GRADUATE SCHOOL
OF EDUCATION

Acerca de la Iniciativa de Innovación en Educación Global

La Iniciativa de Innovación en Educación Global de la Escuela de Posgrado en Educación de Harvard, es una colaboración para la realización de investigación comparada establecida desde el año 2013, con participantes de Chile, China, India, México y Singapur. Nuestro objetivo es entender de qué forma las instituciones de educación básica están proveyendo a la juventud las competencias necesarias para la vida, el trabajo y la participación ciudadana en el siglo XXI.

Reconociendo los importantes logros del Movimiento por la Educación Global en la expansión del acceso a la educación básica de la mayoría de los niños en el mundo –que comenzaron con la inserción del derecho a la educación en la Declaración de los Derechos Humanos de la ONU de 1947- así como los esfuerzos permanentes de gobiernos de distintas regiones para mejorar la calidad educativa, la iniciativa responde a la necesidad de incrementar la relevancia de la educación, ayudando a fortalecer las capacidades de los maestros y otros educadores para construir oportunidades de aprendizaje que ayuden a que los estudiantes desarrollen una gama completa de competencias cognitivas, sociales y emocionales, que resultan claves para llevar una vida plena, participar económica y cívicamente, además de intentar contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Nuestros esfuerzos están encaminados a apoyar a las escuelas en el desarrollo de una gama completa de capacidades humanas y la consecuente expansión de agencia personal y de la libertad, con especial énfasis en los niños de las poblaciones pobres y marginadas. Consideramos que estos esfuerzos están alineados con la consulta mundial encabezada por la UNESCO que resultaron en el histórico informe “La educación encierra un tesoro”, además del movimiento por la educación para el siglo XXI, así como con el de aprendizaje socio-emocional en las escuelas.

Nuestro trabajo se organiza alrededor de tres pilares interdependientes:

CONVOCAR

Para articular una red global de instituciones comprometidas con el estudio y práctica de la educación del siglo XXI.

Buscamos el desarrollo de comunidades de líderes de sistemas educativos e instituciones aliadas, que respalden el incrementar la relevancia educativa en correspondencia con los objetivos de nuestra iniciativa. Esta red global participará en actividades que apoyen el aprendizaje de sus participantes, de forma que lleven a un mayor impacto institucional y colectivo.

INVESTIGAR

Para concurrir en un estudio sistemático y científico de la educación del siglo XXI.

Partiendo de la premisa de que existen esfuerzos en curso para aumentar la relevancia de la educación en todo el mundo, el objetivo de este pilar es identificar, estudiar y divulgar conocimiento disponible, de forma que se promueva el aprendizaje organizacional y se incremente la eficacia de la red global encargada de las actividades incluidas en nuestro primer pilar, así como de otras instituciones y actores interesados en el avance de la educación del siglo XXI.

EDUCAR

Para desarrollar intervenciones que apoyen la transformación progresiva de los sistemas escolares, con el fin de incrementar la relevancia en la oferta de oportunidades para que los estudiantes adquieran competencias del siglo XXI.

Estas actividades implican el desarrollo de programas, en colaboración con instituciones que trabajan para apoyar la mejora de las oportunidades educativas.

Nos gustaría agradecer el generoso apoyo de la Fundación Jacobs, la Escuela de Posgrado en Educación de Harvard, al Ministerio de Educación de Chile, la Iniciativa de Innovación Harvard-Chile, el Centro David Rockefeller para Estudios de América Latina, y Sra. M. Charito Krivant para realizar la investigación que se presenta en este libro. Además, agradecemos a los Fondos Basal para Centros de Excelencia PIA-CONICYT en virtud del proyecto BF0003, y PIA-CONICYT ANILLO con el proyecto SOC-1104, por su apoyo para realizar el capítulo sobre Chile.

También nos gustaría agradecer a nuestros centros asociados que mostraron su apoyo incondicional con tiempo, experiencia y entusiasmo en este trabajo colaborativo: Centro de investigación avanzada en educación (CIAE), el Instituto Nacional de Ciencias de la Educación (NIES) en China, la Fundación Piramal en la India, el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) en México, y el Instituto Nacional de Educación (NIE) de la Universidad Tecnológica de Nanyang en Singapur.

LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE PARA EL SIGLO XXI

Objetivos Educativos, Políticas y Currículos de Seis Naciones

Resumen ejecutivo

Las discusiones sobre cómo preparar a los estudiantes para que participen cívica y económicamente en el siglo XXI, resaltan la necesidad de que ellos adquieran competencias claves, más allá de las fundamentales, tales como digitales, cívicas, de auto-conocimiento e interpersonales, entre otras. En este contexto, es conveniente preguntarse ¿cómo se representan las prioridades de instrucción en las estructuras curriculares nacionales? ¿Cómo reflejan estas estructuras las competencias que los estudiantes necesitan para destacar en el siglo XXI, de acuerdo con la investigación disponible?

En este libro, investigadores de Chile, China, India, México, Singapur y los Estados Unidos, discuten sobre estas preguntas y presentan hallazgos de sus respectivos estudios, sobre cómo las estructuras curriculares nacionales y las políticas educativas definen, apoyan y promueven la adquisición de competencias que los estudiantes necesitan para destacar en el siglo XXI.

Importancia académica

Mientras que las discusiones sobre las prioridades y políticas educativas no son nuevas, existe poca investigación que analice los mecanismos mediante los cuales los propósitos de la educación se convierten en políticas y cómo éstas se convierten en prioridades, de forma que ayuden a desarrollar competencias relevantes entre los alumnos. Sabemos aún menos sobre cómo la discusión sobre estos procesos y habilidades puede verse influenciada por contextos sociales, políticos y de otra naturaleza. Este libro pretende cerrar esta brecha, contribuyendo al cuerpo de conocimiento disponible en el área de investigación comparada de políticas educativas y de estudios curriculares.

El libro pretende promover discusiones sobre cómo las políticas educativas nacionales ayudan a los estudiantes a prepararse para la vida, el trabajo y la participación ciudadana en el siglo XXI. Revisa además cómo los objetivos educativos, los retos y las oportunidades que se perciben, reflejan los contextos histórico, político, y cultural de los sistemas educativos, los cuales a su vez varían en tamaño, mecanismos de gobernanza y condiciones demográficas, entre otros factores. Las discusiones presentadas en la con-

El libro pretende promover discusiones sobre **cómo las políticas educativas nacionales ayudan a los estudiantes** a prepararse para la vida, el trabajo y la participación ciudadana en el siglo XXI.

clusión del libro sobre los retos compartidos y las diferentes soluciones disponibles, buscan generar ideas que guíen los siguientes pasos tanto para el desarrollo de investigación comparada, como las prácticas educativas en el siglo XXI.

Tabla: Estudiantes matriculados¹ en los países incluidos en el estudio y en el mundo²

Country	Total de estudiantes matriculados		Porcentaje de estudiantes matriculados (bruto)		PIB per Capita
	Primary	Secondary	Primary	Secondary	
Chile	1,472,348	1,571,374	100%	99%	\$21,942
China	98,870,818	94,324,415	126%	92%	\$11,907
India	139,869,904	119,148,200	114%	71%	\$3,813
Mexico	14,837,204	12,467,278	105%	88%	\$16,370
Singapore	294,602	232,003	n.a.	n.a.	\$78,763
United States	24,417,653	24,095,459	98%	94%	\$53,042
Sum	279,762,529	251,838,729			
World	712,994,323	567,831,226			
Percentage	39%	44%			

Las cifras corresponden al año 2013, o al más cercano disponible.

Reseña de los capítulos

Este libro es el resultado de un proceso riguroso de colaboración entre distintos países. Además de correspondencia habitual, los colaboradores de este libro se reunieron personalmente cada 3 o 6 meses, entre diciembre de 2013 y junio del 2015, para diseñar el estudio, recopilar, analizar datos y discutir los hallazgos. Nuestra investigación se basó en los hallazgos presentados en el reciente reporte “Educación para la vida y el trabajo: Desarrollando conocimiento y habilidades transferibles para el siglo XXI”, del National Research Council (NRC)³

Como parte de nuestro proceso de investigación, entrevistamos actores educativos y se analizaron estructuras curriculares nacionales contra los tres ámbitos de competencias del Siglo XXI delineadas en el informe del NRC: cognitivo, interpersonal e intrapersonal. En el libro, utilizamos el capítulo introductorio para enmarcar el estudio y las conclusiones para identificar lecciones aplicables a los distintos países, derivados del análisis de los casos nacionales. A continuación se describen brevemente los capítulos:

Capítulo 1, “El enfoque sistémico de Singapur para la Enseñanza y el Aprendizaje de las Competencias del Siglo XXI” por Oon-Seng Tan y Ee-Ling Low, del Instituto Nacional de Educación de Singapur, examina los esfuerzos sistémicos que ese país ha llevado a cabo con el fin de preparar a los estudiantes para las realidades de una sociedad y ambiente de trabajo del siglo XXI.

Capítulo 2, “Pensar en Grande, Actuar en Pequeño. Lecciones de una Reforma Curricular de Siglo XXI en China”, por Yan Wang, del Instituto Nacional de Ciencias de la Educación en China, explica las políticas y estrategias que adoptaron para promover la educación del siglo XXI

en ese país, incluyendo las continuas experimentaciones e innovaciones para cambiar los contenidos y las formas para organizar la provisión de educación.

Capítulo 3, “Contenido Fuerte, Herramientas Débiles: Competencias del siglo XXI en la reforma educativa chilena”, de Cristián Bellei y Liliana Morawietz, del Centro de Investigación Avanzada en Educación, de la Universidad de Chile, analiza el lugar que ocupan las competencias del siglo XXI dentro de la educación primaria y secundaria en Chile, ya que estas competencias fueron incorporadas en el currículum nacional, en el contexto de una reforma educativa más amplia implementada a mediados de la década de los años noventa.

Capítulo 4, “Reforma Curricular y habilidades del Siglo XXI en México: ¿Están alineados los estándares y los materiales de formación docente?” por Sergio Cárdenas, del Centro de Investigación y Docencia Económicas en México, analiza cómo las competencias del siglo XXI se han definido y conceptualizado en el nuevo currículum en México, discutiendo el grado de armonización entre estándares, objetivos de aprendizaje y el material de apoyo a la formación docente.

Capítulo 5, “Competencias del siglo XXI, el Marco Curricular Nacional Indio y la Historia de la Educación en la India”, por Aditya Natraj, Monal Jayaram, Jahnvi Contractor y Payal Agrawal, de la Fundación Piramal en India, observa las diferentes etapas que marcan la evolución de las políticas educativas en el cambiante escenario social y político de los últimos años, incluyendo una serie de estudios de caso cortos de una organización no gubernamental que comenzó la implementación de prácticas que influenciaron los objetivos curriculares actuales.

Capítulo 6, “Mapeando el panorama de la enseñanza y el aprendizaje para el siglo veintiuno en Massachusetts, en el contexto de la reforma educativa de los Estados Unidos”, por Fernando M. Reimers y Connie K. Chung de la Escuela de Posgrado en Educación de Harvard, Estados Unidos, examina las principales políticas y estrategias implementadas para desarrollar competencias del siglo XXI entre estudiantes, incluyendo un análisis de los Estándares Comunes que fueron adoptados en Massachusetts, comparándolos con un reporte encargado al National Research Council sobre competencias del siglo XXI.

Hallazgos

El estudio genera tres conclusiones generales:

1. Los seis países estudiados – Chile, China, India, México, Singapur y los Estados Unidos – reconocieron que las metas educativas para todos los estudiantes necesitan ampliarse.

a. Diseñaron nuevos marcos curriculares en respuesta a una percepción de que las exigencias del mercado laboral estaban cambiando, y que la participación ciudadana requeriría una mayor sofisticación y responsabilidad.

b. Los gobiernos de cada país guiaron o contribuyeron al desarrollo de estos marcos curriculares, con frecuencia en colaboración con grupos de la sociedad civil e inspirándose en el trabajo de organizaciones supranacionales.

2. En la mayoría de los países estudiados, los objetivos cognitivos siguen predominando, en tanto que las competencias interpersonales e intrapersonales son enfatizados en menor medida en los currículos.

a. Cada país enfatiza diferentes competencias. Por ejemplo, Singapur destaca por su fuerte énfasis en la educación basada en valores. Chile y México se destacan con su enfoque en educación para promover la ciudadanía democrática. El marco curricular en la India podría decirse que es el más holístico y amplio en términos de sus objetivos. Los Estados Unidos y China enfatizan más las habilidades cognitivas de alto orden en sus estándares curriculares.

b. Resaltando diversos énfasis, hay sin embargo más puntos en común de lo que se observa a primera vista. Los países pueden utilizar un lenguaje distinto para referirse a competencias similares. Por ejemplo, referencias a la educación ciudadana en Chile y en México invocan muchas de las mismas competencias interpersonales e intrapersonales que se reflejan en la educación basada en valores de Singapur o en el énfasis en ciudadanía global y educación para la paz de la India.

3. Mientras que los seis países tenían mucho en común en términos de los objetivos establecidos para sus reformas educativas, sus métodos para implementarlas difieren sustancialmente, y la instrumentación de estos amplios marcos curriculares sigue siendo un desafío.

a. Los planes de implementación incluyen el desarrollo de nuevos libros de texto para el uso de todo el sistema, la organización de nuevos programas de formación para el personal docente, el establecimiento de asociaciones con empresas y organizaciones no gubernamentales, así como la identificación de escuelas para llevar a cabo implementaciones piloto, entre muchas otras.

b. Los diversos grados de centralización y descentralización en los países, marcaron distintas experiencias en la implementación de políticas. En Singapur, el tamaño relativamente pequeño del país y la fuerte asociación entre el Ministerio de Educación, el Instituto Nacional de Educación (el Instituto Nacional de Formación Docente) y las escuelas, facilitó la alineación durante la implementación. China, con un Ministerio de Educación fuerte y centralizado, tuvo también una implementación secuencial y directa de su reforma curricular. En contraste, en el sistema de educación relativamente pequeño pero descentralizado de Chile, los esfuerzos de implementación del Ministro de Educación se vieron obstaculizadas debido a su autoridad relativamente limitada sobre las escuelas. En la India, México, y los Estados Unidos, también, la coherencia fue más difícil de alcanzar.

Los objetivos cognitivos continúan dominando

c. Los países estudiados difirieron también en términos de las teorías de gestión que marcaron sus enfoques. Mientras algunos países hicieron hincapié en la medición de resultados del aprendizaje de los estudiantes y el uso de incentivos para hacer responsables a los maestros y administradores del rendimiento de los estudiantes (premios y castigos), otros enfatizaron el desarrollo de competencias y capacidades entre maestros y adultos (profesionalismo). Esta dicotomía no significa que los sistemas educativos se dedicaron exclusivamente a medir resultados de los alumnos o a organizar actividades de desarrollo profesional para los maestros. En todos los sistemas se encontró una combinación de ambos acercamientos, aunque entre los países hubo una variación fundamental en el enfoque de implementación. Esta distinción es más visible al comparar a los Estados Unidos, en donde se enfatizó la rendición de cuentas, con Singapur, que hizo hincapié en el desarrollo del profesionalismo.

d. En varios países, las estrategias educativas del siglo XXI entran en conflicto con estrategias orientadas a objetivos educativos distintos. En Chile, por ejemplo, iniciativas para la promoción la la rendición de cuentas, en particular las evaluaciones, se orientan a competencias distintas a las que las que se destacan en el nuevo plan de estudios. Además, no se encontró una estrategia clara para priorizar a cada uno de estos objetivos de política. En Chile, México y los Estados Unidos, existieron desconexiones entre la preparación del maestro y los objetivos de los nuevos currículos, en tanto que en Singapur la formación docente se encontró mucho más alineada con el nuevo plan de estudios.

Retos y Recomendaciones

Se observan aspectos prometedores tanto para la enseñanza y el aprendizaje de competencias del siglo XXI en todos estos países, como para el estudio de programas que tienen éxito en este ámbito, los cuales serán parte del segundo libro de esta serie. Sin embargo, la implementación de una educación para el siglo XXI continúa como un trabajo en proceso en la mayoría de los casos estudiados, al menos en cuanto a su escala y en la búsqueda por beneficiar a todos los estudiantes. Los objetivos que los países estudiados han fijado para sus reformas son importantes, pero no se ejecutan de forma automática. Si bien cada país enfrenta desafíos únicos, a continuación delineamos cinco retos y cinco recomendaciones derivadas del estudio de los seis países, los cuales son agrupados en el marco de los tres pilares de Iniciativa Innovación en Educación Global: Convocar, Investigar y Educar.

CONVENE

Reto # 1: La necesidad de promover una comprensión pública sobre los contenidos y competencias necesarias para el siglo XXI.

Recomendación # 1: Con la colaboración de grupos de interés en educación, proveedores de recursos, tomadores de decisiones, investigadores, funcionarios educativos, padres y madres de familia, así como público en general, se deben promover debates más sólidos acerca de los objetivos y propósitos educativos, así como sobre las necesidades, desafíos y oportunidades que se anticipan para el siglo XXI y los subsecuentes.

Incrementar el entendimiento público puede fortalecer el diseño y la implementación de la educación del siglo XXI. Nuestros colegas en México encontraron que tal entendimiento estaba ausente entre diversos actores educativos. En países como India y Singapur, donde estas discusiones han ocurrido, las competencias identificadas son más integrales.

INVESTIGAR

Reto # 2: Es necesaria una teoría de sistemas explícita sobre cómo producir cambios efectivos en todo el sistema educativo, orientado a incluir objetivos de aprendizaje del siglo XXI.

Recomendación # 2: Realizar investigación que apoye el desarrollo de un enfoque de enseñanza y aprendizaje basado en sistemas, que permita impartir competencias relevantes para la vida en el siglo XXI.

Las debilidades en la implementación observadas en muchos de los países que estudiamos, pueden ser resultado de la ausencia de un acercamiento a la enseñanza y apren-

dizaje basado en sistemas. En tanto que los países pueden fijar objetivos ambiciosos, la implementación con frecuencia se rezaga, y la práctica, la política, y la formación de docentes y organizaciones, rara vez se encuentran coordinadas para apoyar el logro de estos objetivos.

Por lo tanto, es necesario llevar a cabo investigación que apoye el desarrollo de una teoría relevante de sistemas. Por ejemplo, investigar otros sistemas existentes que funcionan, otros sistemas que tiene como objeto mejorar la ciencia, o bien investigar la Red de Comunidades por la Mejora, con lo cual se podría acelerar el aprendizaje en las escuelas, y contribuir a enfrentar el reto descrito. Al desarrollar una teoría de sistemas, se podría comprender cómo la interacción de una amplia gama de factores en el sistema educativo, desde la evaluación académica a las estrategias de comunicación entre escuelas y comunidades, podría ayudar a cumplir la meta de implementar objetivos más amplios y ambiciosos, necesarios para promover la educación del siglo XXI.

Reto # 3: La necesidad de una teoría de desarrollo integrado para guiar la educación del siglo XXI.

Recomendación # 3: Desarrollar una teoría integradora para la adquisición de competencias del siglo XXI, que pueda fortalecer el diseño de experiencias de enseñanza y aprendizaje.

La falta de una teoría de este tipo plantea un desafío particular con relación al desarrollo de competencias intrapersonales e interpersonales, que serían un nuevo componente curricular. Aunque existe investigación significativa en el desarrollo de rasgos individuales, esto no es suficiente para el reto que se enfrenta con la educación del siglo XXI, la cual requiere desarrollar una serie de rasgos personales de manera simultánea y de una forma que los estudiantes encuentren sentido inmediato a sus experiencias educativas, de manera que consideren a las escuelas como una experiencia relevante en sus vidas.

También existe la necesidad de identificar teorías sobre cómo desarrollarían los adultos competencias que apoyarían la instrumentación de una pedagogía del Siglo XXI, además de identificar mecanismos de colaboración para producir un conjunto coherente e integrado de experiencias educativas para estudiantes en los distintos niveles y materias.

Desafío # 4: La necesidad de encontrar nuevas maneras para organizar a los sistemas educativos y a las escuelas, con el fin de alcanzar un buen equilibrio entre la necesidad por centralizar y la necesidad por disfrutar de autonomía.

Recomendación # 4: Los líderes tendrán que poner atención en las estructuras de gobernanza de los sistemas educativos, de forma que las escuelas sean el tipo de organizaciones con personas intrínsecamente motivadas - estudiantes y maestros- que concurren en un

esfuerzo de innovación, colaboración y arduo trabajo, necesario para enseñar un conjunto más amplio de competencias.

Por ejemplo, es necesario establecer estándares y expectativas claras - la esperanza de que la frase “todos los estudiantes” signifique en realidad todos, cuando se trata de proporcionarles competencias para el empoderamiento-. Estos estándares requieren el apoyo que esfuerzos centralizados pueden proporcionar, por ejemplo en el financiamiento, en las oportunidades para construir capacidades, o en la evaluación de avances. Sin embargo, esos esfuerzos deben acoplarse a su vez con autonomía para docentes y estudiantes, la cual abriría un espacio para el profesionalismo, voz y la innovación en donde más importa, -en el aula y en la escuela-, acompañado además con otros procesos de apertura que favorezcan múltiples y ricas formas de colaboración entre escuela, comunidades y otras organizaciones de la sociedad civil.

EDUCAR

Reto# 5: La necesidad de abordar la tensión percibida entre invertir y apoyar prácticas efectivas para el desarrollo de alfabetismos tradicionales o el apoyar prácticas alineadas con el desarrollo de competencias del Siglo XXI, particularmente en escuelas que tienen un bajo rendimiento en alfabetismos tradicionales.

Recomendación # 5: Identificar escuelas, programas, y prácticas que promueven la adquisición de competencias del siglo XXI de forma adecuada, en una variedad de contextos, para mostrar que la enseñanza de alfabetizaciones tradicionales y las competencias del siglo XXI no son mutuamente excluyentes, trabajando además para aprender y difundir las prácticas y principios observados en estas experiencias positivas.

Algunos actores educativos argumentan que dado que las escuelas no pueden lograr que los niños aprendan conceptos básicos, es mejor considerar un conjunto más limitado de habilidades básicas y dejar a los maestros como responsables de lograr ese aprendizaje, en lugar de establecer aspiraciones más altas para las escuelas.

Sin embargo, en todos los países estudiados para la realización de este libro, existen modelos que demuestran la posibilidad de enseñar y aprender habilidades del siglo XXI, aunque a pequeña escala. Un mejor entendimiento

aspiraciones por una educación del Siglo XXI requieren **nuevas formas de pensar** y de **hacer**

de estos modelos puede contribuir a fortalecer su implementación a nivel sistema. Por lo tanto, existe la necesidad por destacar mejores prácticas y formas para incrementar las capacidades del maestro y de las organizaciones, y encontrar medios no solamente para que escalarlas, sino para transferirlas, considerando las diferentes demandas que surgen en diferentes contextos socioeconómicos, políticos y de otra índole, en el que operan las escuelas.

Conclusion

Las aspiraciones por lograr una educación del siglo XXI, demandan nuevas formas de pensar y de hacer, las cuales requieren la participación de todos los involucrados, especialmente de los adultos que trabajan en las escuelas y quienes los apoyan, con el fin de aprender nuevas formas de realizar su trabajo.

Identificar cuál es la mejor manera de apoyar el aprendizaje bajo estas nuevas modalidades, es quizá el siguiente paso de mayor importancia para el movimiento global que busca educar a todos los niños para que puedan construir su futuro.

Resumen preparado por Connie K. Chung y Anastasia Aguiar. Diseñado por Jonathan Seiden.

¹ <http://data.worldbank.org/>

² La cobertura “bruta” incluye a los estudiantes de todas las edades. En otras palabras, incluye a estudiantes cuyas edades superan el grupo de edad oficial (por ejemplo repetidores). Por lo tanto, si hay inscripción tardía, matrícula temprana, o repetición, el total de la matrícula puede ser superior a la población del grupo de edad que oficialmente se corresponde con el nivel de educación - que conduce a proporciones mayores que al 100 por ciento. (<https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/114955-how-can-gross-school-enrollment-ratios-be-over-100>)

³ Consejo Nacional de Investigación. Educación para la Vida y el Trabajo: Desarrollando el conocimiento y las habilidades transferibles en el siglo XXI. Washington DC: The National Academies Press, 2012. doi: 10.17226 / 13398

⁴ <http://www.carnegiefoundation.org/our-ideas/>

⁵ Bryk, Tony (2015). 2014 Conferencia Magistral de la AERA: Acelerando: Cómo podemos aprender a mejorar. *Educational Researcher*, 44 (9), pp. 467-477.

Este resumen ejecutivo se basa en el libro “La enseñanza y el aprendizaje para el siglo XXI: Objetivos educativos, Políticas y Currículos en Seis Naciones”, editado por Fernando M. Reimers y Connie K. Chung, el cual incluye la investigación llevada a cabo por la Iniciativa de Innovación en Educación Global de la Escuela de Posgrado en Educación de la Universidad de Harvard.

Para pedir una copia del libro, por favor, póngase en contacto con Harvard Education Press:

www.harvardeducationpress.org

orders@pssc.com

1.888.437.1437 (US) / 1.978.829.2532 (fuera de EE.UU.)

Para obtener más información sobre la Iniciativa de Innovación en Educación Global:

www.gse.harvard.edu/globalled

globalled@gse.harvard.edu

1.617.496.8960

Reconocimientos para

LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE PARA EL SIGLO XXI

Objetivos educativos, Políticas y Currículos en Seis Naciones

“¿Cuáles deberían ser los objetivos de la educación en el siglo XXI? Al revisar la forma en que seis naciones han buscado identificar y desarrollar las competencias necesarias para tener éxito, este volumen ofrece una respuesta reflexiva, sustentada y provocadora a esa pregunta fundamental. Funciona como un recurso indispensable para todos aquellos que trabajan por proveer una educación relevante y de alta calidad para los niños de todo el mundo.”

**James E. Ryan, Decano y Profesor Charles William Eliot
de la Escuela de Posgrado en Educación de Harvard.**

“Lo que Reimers y Chung han logrado no tiene paralelo: un estudio comparado sobre como los sistemas educativos se han acercado al reto de las competencias del siglo XXI. El resultado será invaluable para la comunidad de la educación global al pensar sobre cómo preparar a estudiantes para un mundo complejo y siempre cambiante”

**Gwang-Jo Kim, director, Oficina Regional de la UNESCO
para la Educación en Asia y el Pacífico**

“Si diseñadores de políticas educativas de todo el mundo tuvieran que hacer sólo una cosa en los próximos doce meses, ¿deberían leer este libro! Reimers y Chung han proporcionado una bien recibida dosis de realidad a la conversación sobre cómo preparar a nuestros estudiantes para enfrentar los retos del siglo XXI”

Ken Kay, director general, Ed LeaderXXI

Conozca más sobre la Iniciativa de Innovación en la Educación Global de la
Escuela de Posgrado en Educación de Harvard

www.gse.harvard.edu/globaled

facebook.com/harvardglobaled/

[@harvardglobaled](https://twitter.com/harvardglobaled)